

> FUERA DE LA AGENDA / SIMÓN PEDRO BARCELÓ / COPRESIDENTE DEL GRUPO BARCELÓ



El copresidente del grupo Barceló y nuevo presidente del Instituto de la Empresa Familiar, Simón Pedro Barceló, en un momento de la entrevista, en Madrid. / JAVI MARTÍNEZ

«El turismo se ha estancado. La demanda en España está cayendo y el sector se deteriora»

Por **Marisa Recuero**

Metódico. Ésta es la palabra con la que se define Simón Pedro Barceló. Este mallorquín de pura cepa ha sabido *torear* a políticos, economistas, empresarios y hasta a futbolistas. «Soy de Mallorca», dice orgulloso cuando se le pregunta por ese acento tan característico que tiene. «Yo siempre digo que hablo mallorquín y que la lengua es la catalana». La diferencia para este empresario nacido en Palma de Mallorca estriba en una simple cuestión de acento: «Centenares de palabras distintas, pero una pronunciación y modalidades propias».

El copresidente del grupo hotelero Barceló fue senador *popular* por Mallorca durante cuatro años, vicepresidente del Real Mallorca durante el mismo tiempo e, incluso, presidente de Exceltur, una asociación integrada por las más destacadas empresas turísticas del sector, por tres años. No cabe duda que su carácter metódico le valió para salir de cualquier atolladero.

La clave está en «hacer una cosa detrás de la otra». La política la lleva dentro desde su época universitaria, como estudiante de Derecho. En el primer curso, fue delegado de clase y miembro de la junta de facultad y del claustro de la Universidad de las Islas Baleares. Con apenas 20 años se incorporó a un partido político. «Al final, te mueves por motivos familiares en un determinado entorno, o con tu grupo de amigos en un determinado tipo de actividades que acabas haciendo».

El fútbol le gusta desde niño, pero la mala suerte le acompañó en todo momento en este terreno. Y es que «desgraciadamente», confiesa, los años en los que estuvo en la cúpula del Real Mallorca, el equipo no se movió de la Segunda División. «Es una perfecta excusa para no volver a estar», sonríe.

«Soy gafe», advierte, después de precisar que se incorporó al equipo el año que bajó en cambio, al año siguiente de haberlo dejado, volvió a subir a la Primera División.

«Me temo que la etapa de estar en la primera línea del fútbol pasó a la historia, a menos por el bien del Mallorca», bromea «De los mundos en los que he vivido, el fútbol es el más difícil de entender y el que tiene menos lógica». Simón Pedro no se corta un pelo al apuntar que «a la persona que le guste un poco pensar y es racional, el fútbol le es incompatible». No obstante, y pese a estos malos augurios, le gusta el *deporte rey*.

Pero la mala suerte de Simón Pedro Barceló sólo está relacionada con el mundo de deporte —de hecho, no practica ninguno—, y que desde el punto de vista empresarial le ocurrió todo lo contrario. Por motivos familiares, la empresa «era lo natural» en su vida. «La preocupación por el entorno la he tenido desde pequeño, porque era lo que veía en mi casa». Su padre, Gabriel, estuvo siempre vinculado con movimientos empresariales. Es por ello que en sus primeros años de vida, Simón Pedro aprendió a afrontar «cualquier problema», teniendo «la constancia y la generosidad» como enseñanzas paternas.

«Lo más importante es ser perseverante, tener unos objetivos, intentar cumplirlos y no desfallecer, tener voluntad y ser capaz de afrontar los fracasos con espíritu de superación». En 1993, su padre renunció a la presidencia

de la empresa y a él le tocó incorporarse al grupo familiar. Desde el año 2000 es copresidente del consejo de administración de Barceló.

A Simón Pedro le está tocando vivir una de las etapas más complicadas del sector turístico, pero no por ello deja de capear los vendavales con la misma constancia que le enseñó su padre cuando era niño. Reconoce que ante la crisis económica que asola España, Barceló actúa «con la tranquilidad de estar en una empresa sólida, solvente y diversificada, enfrentando lo que son unos momentos difíciles y no tomando decisiones precipitadas».

Lo que tiene claro es que el sector está sufriendo las consecuencias. «El turismo se ha estancado. La demanda en España está cayendo, no sólo la interna, sino también la

braron presidente del Instituto de la Empresa Familiar, donde aún no tiene despacho, así que tiene que tomar prestado el del director general para las visitas. Fue ahí donde recibió a MERCADOS.

Un día en la vida de Simón Pedro arranca a las 07.30 horas. Desayuna con sus hijos (Marta y Gabriel), para después llevarles al colegio. No toma café, en su lugar, un zumo de naranja, agua y tostadas. Llega a la oficina «no demasiado pronto», según advierte él mismo, a las 09.15 horas. Lo primero que revisa son los periódicos, para, de inmediato, encender el ordenador. Barceló es de los que siempre está al día con el correo electrónico «gracias a la *blackberry*» [sonríe].

A primera hora de la mañana, empieza a recibir documentación sobre el sector hotelero. Las últimas informaciones que le han llegado «no son muy positivas». «Las medidas que ha tomado el Gobierno en el ámbito de la financiación son correctas, pero debería conseguir que esa inyección de liquidez llegue a la pequeña y mediana empresa», advierte. Reconoce que España sigue teniendo «asignaturas pendientes» en competitividad.

«En esta vida, siempre nos toca conjugar lo importante con lo urgente», confirma, pero precisa que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, debería actuar sobre lo realmente importante. «Que esta crisis sirva para que tomemos impulso para seguir progresando».

Cuando no está en Palma, Simón Pedro viaja. Aunque intenta pasar pocas noches fuera de casa, no puede evitar los viajes largos. En estos casos, suele quedarse en hoteles del grupo, pero cuando va a destinos turísticos visita hoteles de la competencia. «Las empresas hoteleras españolas nos

estamos copiando constantemente. Competimos, pero también colaboramos».

De los cinco grandes grupos hoteleros españoles, cuatro son mallorquines: Barceló, Sol Meliá, Iberostar y RIU. «Es uno de los sectores de los que nos podemos sentir orgullosos», incide. A Simón Pedro nunca se le agotan las ideas. Por ello, está convencido de que, pese a la crisis, su grupo acabará 2009 con 48.000 habitaciones.

«Las empresas
hoteleras españolas nos
estamos copiando
constantemente»

internacional. Se está pasando a un año difícil en el que se va deteriorando la situación con el paso de los meses. Estos últimos están siendo peores que los primeros».

Simón Pedro Barceló tiene su vida entre Palma de Mallorca y el resto del mundo. Y desde hace dos meses, también incluye Madrid. El pasado mes de noviembre le nom-

■ TIEMPO LIBRE

Su apretada agenda le hace tener poco tiempo libre, aunque considera que tiene todo el día para él. No hace deporte, ni tampoco lee antes de dormir, prefiere hacerlo en los viajes largos. Los fines de semana los dedica, en exclusiva, a jugar con sus dos hijos.

■ PENDIENTE DE...

«El mundo es muy grande», confiesa, tras reconocer que ha viajado mucho. Sin embargo, conoce poco Asia. Ha estado en la India y en China, y tiene ya reserva para ir a la isla de Bali. «Las empresas hoteleras españolas tenemos a Asia como asignatura pendiente».

■ DATOS VITALES

Orígenes: Nació en Palma de Mallorca, el 6 de junio de 1966.

Estado civil: Casado, dos hijos.

Trayectoria: En 1993 se incorporó al grupo familiar Barceló y siete años después fue nombrado copresidente.

Pasiones: Siempre jugó al ajedrez con su padre, pero ahora lo hace con el ordenador. Ahora, su gran pasión son sus dos hijos (y un tercero que nacerá el próximo mes de febrero). «La vida es la familia, el trabajo y uno mismo».